



¿Qué son las hemorroides? El término hemorroides se refiere a una afección en la cual las venas alrededor del ano o en la porción inferior del recto se hinchan e inflaman. Las hemorroides pueden ser el resultado de hacer demasiado esfuerzo para evacuar las heces. Otros factores que contribuyen a su aparición son: embarazo, envejecimiento, estreñimiento crónico o diarrea y coito anal. Las hemorroides se pueden presentar dentro del ano (internas) o debajo de la piel alrededor del ano (externas).

¿Cuáles son los síntomas de las hemorroides? Muchos problemas ano-rectales, incluyendo fisuras, fístulas, abscesos o irritación y rasquiña, también llamada pruritus ani, tienen síntomas similares e incorrectamente se consideran hemorroides.

Las hemorroides generalmente no son peligrosas ni amenazan la vida. En la mayoría de los casos, los síntomas de hemorroides desaparecen en unos pocos días.

Aunque muchas personas tienen hemorroides, no todas experimentan síntomas. El síntoma más común de hemorroides internas es la presencia de sangre brillante cubriendo las heces, en el papel higiénico o en el inodoro. Sin embargo, una hemorroide interna puede sobresalir fuera del cuerpo a través del ano, irritarse y causar dolor. Esto se denomina hemorroide prolapsada.

Los síntomas de hemorroides externas pueden ser, entre otros: hinchazón dolorosa del ano o un bulto duro alrededor del ano, causado por la formación de un coágulo de sangre. Esta afección se denomina hemorroide externa trombosada.

Además, hacer esfuerzo excesivo y frotar o limpiar vigorosamente alrededor del ano puede causar irritación con sangrado y/o rasquiña, que su vez puede producir un círculo vicioso de síntomas. La expulsión de moco también puede causar rasquiña.

¿Qué tan comunes son las hemorroides? Las hemorroides son comunes tanto en hombres como en mujeres.

Aproximadamente la mitad de la población tiene hemorroides al cumplir los 50 años de edad.

Las hemorroides también son comunes entre mujeres embarazadas. La presión del feto en el abdomen, así como cambios hormonales, hacen que los vasos hemorroidales se agranden. Estos vasos también son sometidos a gran presión durante el parto. Sin embargo, para la mayoría de mujeres, las hemorroides causadas por el embarazo son un problema pasajero.

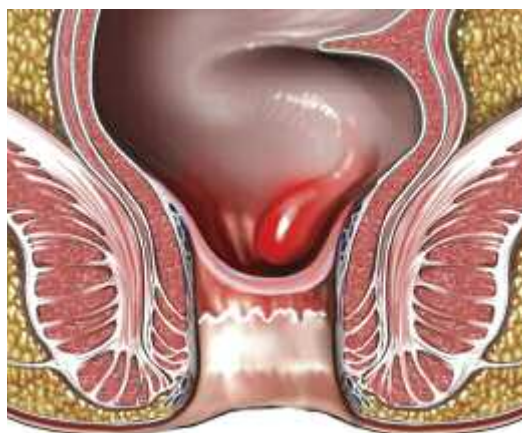
¿Cómo se diagnostican las hemorroides? Una evaluación minuciosa y un diagnóstico apropiado del médico son importantes siempre que se presente sangrado del recto o haya sangre en las heces. El sangrado también puede ser un síntoma de otras enfermedades digestivas, incluyendo el cáncer colorrectal.

El médico examinará el ano y el recto para detectar vasos sanguíneos inflamados que indiquen hemorroides, y también realizará un examen rectal digital con un dedo enguantado, lubricado, para palpar anomalías.

Una evaluación más detallada del recto para detectar hemorroides requiere un examen con un anoscopio, un tubo iluminado que se usa para ver hemorroides internas, o un proctoscopio, usado para examinar de manera más completa todo el recto.

Para descartar otras causas de sangrado gastrointestinal, el médico puede examinar el recto y el colon inferior, o sigmoide, con una sigmoidoscopia, o el colon completo con una colonoscopia. La sigmoidoscopia y la colonoscopia son procedimientos diagnósticos que también implican el uso de tubos iluminados y flexibles que se introducen por el recto.

H E M O R R O I D E I N T E R N A





¿Cuál es el tratamiento? El tratamiento médico de las hemorroides está dirigido inicialmente al alivio de síntomas. Las medidas para reducir los síntomas incluyen:

- Baños de tina en agua templada varias veces al día, por unos 10 minutos.
- Aplicación de supositorios o crema para hemorroides en la zona afectada durante un tiempo limitado.

La prevención de la reaparición de las hemorroides requiere el alivio de la presión y el esfuerzo relacionados con el estreñimiento. Los médicos frecuentemente recomiendan aumentar el consumo de fibra y líquidos. Comer la cantidad adecuada de fibra y tomar de seis a ocho vasos de líquido –no alcohol– tienen como resultado heces más suaves y voluminosas. Las heces suaves hacen que la evacuación intestinal sea más fácil y disminuyen la presión en las hemorroides causadas por esfuerzo excesivo. La eliminación de dicho esfuerzo también ayuda a evitar que las hemorroides se prolapsen (se salgan).

Las mejores fuentes de fibra son las frutas, las verduras y los granos integrales. Además, los médicos pueden recomendar el uso de un suavizante de heces o un complemento de fibra, como psyllium (Metamucil) o metilcelulosa (Citrucel).

En algunos casos, las hemorroides deben ser tratadas endoscópicamente o quirúrgicamente. Estos métodos se usan para reducir y destruir el tejido hemorroidal. El médico realizará el procedimiento durante una visita al consultorio o al hospital.

Una variedad de métodos pueden ser usados para extirpar las hemorroides internas o reducir su tamaño. Entre estas técnicas se encuentran:

- Ligación con banda de goma. Se coloca una banda elástica alrededor de la base de la hemorroide dentro del recto. La banda corta la circulación y la hemorroide se seca y cae pasados unos pocos días.
- Escleroterapia. Se inyecta una solución química alrededor del vaso sanguíneo para reducir el tamaño de la hemorroide.
- Coagulación infrarroja. Un dispositivo especial se utiliza para quemar el tejido hemorroidal.
- Hemorroidectomía. Ocasionalmente, las hemorroides extensas o severas, tanto internas como externas, pueden requerir la extirpación quirúrgica mediante la cirugía llamada hemorroidectomía.

¿Cómo se pueden prevenir las hemorroides? La mejor manera de prevenir las hemorroides es mantener las heces suaves para que puedan evacuarse fácilmente, disminuyendo de este modo la presión y el esfuerzo, y evacuar las heces tan pronto como sienta la necesidad. El ejercicio, incluyendo las caminatas, y el aumento del consumo de fibra en la dieta ayudan a reducir el estreñimiento y el esfuerzo, gracias a que producen heces más suaves y más fáciles de evacuar.



Este es un material dirigido a pacientes y diseñado para efectos educativos e informativos solamente. No constituye consejo y no debe tomarse como reemplazo ni sugerencia, ni reemplazar la atención médica profesional suministrada por su médico. Sus opciones de tratamiento pueden variar, dependiendo de su historia médica y estado de salud actual. Sólo su médico y usted pueden determinar su mejor opción. Provisto a usted como un servicio por Caris Diagnostics. Derecho de Autor ©2009 Caris Diagnostics, Inc. Todos los derechos reservados. GI0067 07.09

Caris Diagnostics (Caris Dx) es un proveedor líder de servicios diagnósticos, de desarrollo traslacional y farmacéuticos de la más alta calidad, que abarcan patología anatómica y exámenes moleculares. Caris Dx proporciona servicios de patología de talla mundial a médicos que tratan pacientes en un ambiente comunitario. La empresa proporciona consultas médicas de calibre académico a través de un equipo de profesionales de sub-especialidades, líder en la industria, y patólogos expertos especializados en patología gastrointestinal y hepática, dermatopatología y hematopatología. Caris Dx proporciona los niveles más altos de servicio a clientes y pacientes, a través de sus laboratorios de vanguardia; soluciones clínicas y tecnológicas avanzadas de marca registrada, y programas rigurosos de aseguramiento de calidad. Caris Dx también ofrece avanzados análisis moleculares de muestras de pacientes, a través de servicios de pruebas de pronósticos y caracterización de perfiles genómicos y proteómicos para suministrar información crítica a los médicos que tratan cáncer y otras enfermedades complejas. Más de 2,000 médicos en el país usan Caris Dx. Creada en 1996, la empresa tiene sede en Irving, Texas y opera cuatro laboratorios: Irving, Texas; Phoenix, Arizona (2 locales), y Newton, Massachusetts. Información adicional está disponible en www.carisdx.com.